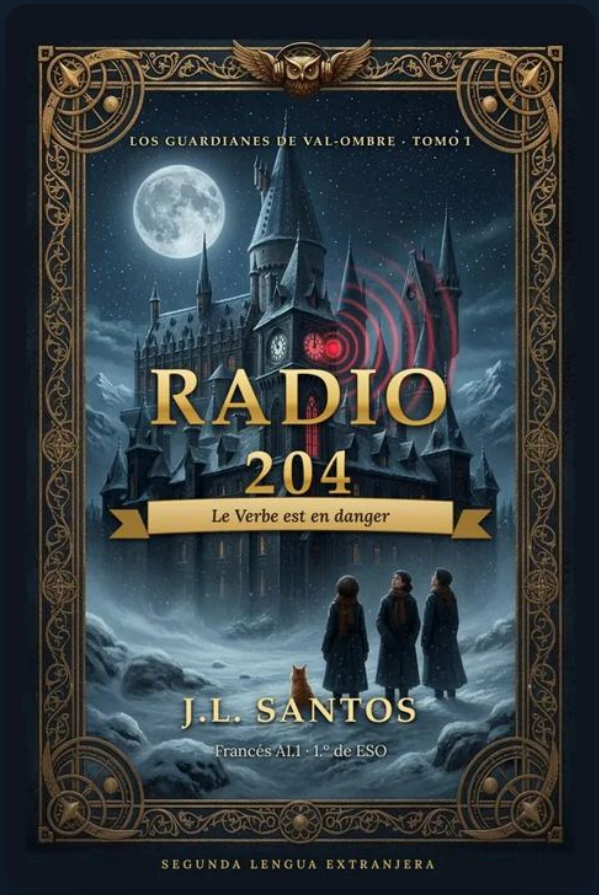
LOS GUARDIANES DE VAL-OMBRE · TOMO 1

Radio 204

Le Verbe est en danger



Muestra gratuita · Capítulos 1 y 2

1.º ESO | Francés A1.1 | Con todo su material

QUÉ INCLUYE ESTA MUESTRA

Prueba la saga en clase

Esta muestra reúne los dos primeros capítulos de *Radio 204 · Le Verbe est en danger* con todo el material para trabajarlos en el aula. Puedes imprimirla y fotocopiarla para usarla con tu alumnado.

Capítulo 1	**Lectura del capítulo** Texto completo, con notas
Capítulo 1	**Le carnet de Yuki y À toi !** Gramática, vocabulario y actividades en fichas A4, con sus criterios
Capítulo 1	**Atención a la diversidad** Refuerzo, fiche défi (ampliación) y resumen en lectura fácil
Capítulo 2	**Lectura del capítulo** Texto completo, con notas
Capítulo 2	**Le carnet de Yuki y À toi !** Fichas A4 con sus criterios
Capítulo 2	**Atención a la diversidad** Refuerzo, fiche défi y lectura fácil
Profesorado	**Solucionarios** Soluciones y modelos de respuesta de los dos capítulos

¿Te ha gustado? Disponible en Amazon en tapa blanda y en eBook Kindle. Con el libro tienes acceso a todo el material de trabajo en el aula para todo el curso: programaciones, situaciones de aprendizaje con todos sus criterios, fichas de cada capítulo y atención a la diversidad, en Word y en PDF.

Más información en **www.valombre.es** · guardianesvalombre@gmail.com

© 2026 J.L. Santos · Los Guardianes de Val-Ombre · Muestra gratuita: se permite imprimirla y fotocopiarla para uso en el aula; no está permitido venderla.

Capítulo 1 · La habitación 204

Chambre 204 · Internat de Val-Ombre · 18:00 h
12 °C · Lluvia fina, de la que no se acaba nunca
En los auriculares de Mateo: «On écrit sur les murs», de Kids United

El autobús se alejó por la carretera y dejó a Mateo solo delante de una verja de hierro altísima. Detrás, entre la niebla, asomaban las torres de piedra del internado de Val-Ombre.

—Parece un castillo de película de miedo —murmuró.

Llovía. Pero no como en su pueblo, donde la tormenta dura diez minutos y luego sale el sol como si no hubiera pasado nada. Era una lluvia fina, cabezota, que no tenía ninguna prisa por irse.

Mateo se subió la cremallera del abrigo y agarró la maleta. En el auricular izquierdo sonaba Kids United, la canción que había escuchado en bucle durante todo el viaje: hablaba de escribir mensajes de esperanza en las paredes. Él la necesitaba. Empujó la verja, que chirrió como un gato enfadado.

Mateo sabía tres cosas sobre Val-Ombre:

Una: era un internado antiguo en el valle del Loira, en el centro de Francia.

Dos: le habían dado una beca para estudiar allí un curso entero. La carta venía en francés y en español, y arriba, en una esquina, llevaba un logotipo pequeño: una línea recta con medio sol asomando por detrás, como un horizonte.

Tres: iba a pasar nueve meses rodeado de gente que hablaba francés todo el día. Y su francés era… bueno. Sabía decir *bonjour*.

Lo que no sabía era que alguien llevaba meses esperándolo.

◆ ◆ ◆

Delante de la gran puerta de madera, Mateo se paró un momento y cerró los ojos. Pensó en la terraza de su abuela, que olía a jazmín. En la sierra al final de su calle. En su madre diciéndole en la estación, con los ojos un poco rojos: «Si no te gusta, te vuelves, ¿eh?».

Respiró hondo.

«Es sólo un curso, *illo*. Tú puedes».

Y entró.

El vestíbulo era enorme y estaba helado. Un reloj hacía *tic-tac* en la pared, y debajo había un cartel con letras negras y muy serias:

> RÈGLEMENT DE VAL-OMBRE
> Article 1 : Silence dans les couloirs.
> Article 2 : Silence au réfectoire.
> Article 3 : Silence. Toujours.

Mateo no entendió todas las palabras, pero entendió *silence*. Tres veces.

Junto a una columna había una lechuza de piedra a tamaño real, con las alas recogidas y unos ojos redondos que parecían mirarlo. Mateo, educado como le habían enseñado, carraspeó y dijo con su mejor acento:

—*Bonjour.*

La lechuza, como era de esperar, no contestó.

Quien sí contestó fue la mujer que había detrás de la lechuza.

—*Bonsoir.*

Mateo dio un respingo. La mujer era alta y delgada, llevaba un moño tan tirante que parecía que le estiraba las cejas, y unas gafas plateadas detrás de las cuales había unos ojos todavía más fríos que el vestíbulo. Le colgaba del cuello un silbato.

—*Bonsoir* —repitió ella, despacio, como si hablara con alguien muy torpe—. *Il est dix-huit heures. Bonsoir.*

Mateo lo pilló: a esas horas no se dice *bonjour*, sino *bonsoir*. Primera lección. Gratis.

—*Je suis Madame Vance*. *La sous-directrice.*

Antes de que Mateo pudiera decir nada, la mujer señaló el bolsillo de su abrigo, del que asomaba el móvil, y después una cesta de mimbre que había sobre una mesa. Estaba llena de móviles. Decenas de móviles apagados y amontonados, como peces en una caja.

—*Le portable, s'il vous plaît.*

—¿Mi móvil? —preguntó Mateo, en español, sin darse cuenta.

—*Le portable* —repitió Vance—. *S'il vous plaît.*

Era la primera vez que Mateo oía un «por favor» que sonaba exactamente igual que una orden.

Sacó el móvil. En la pantalla había un mensaje de su madre de hacía diez minutos: «¿Has llegado ya? Llámanos cuando puedas», con un corazón amarillo al final.

—Un segundo, sólo quiero contestar a mi madre…

Vance tendió la mano. No dijo nada. No hizo falta.

Mateo dejó el móvil en la cesta. Sonó un *toc* pequeño y definitivo.

—*Le dimanche* —dijo Vance, y levantó las dos manos con los diez dedos abiertos—. *Dix minutes. Au téléphone du collège.*

Los domingos. Diez minutos. Desde el teléfono del colegio. Mateo hizo la cuenta: hasta el domingo siguiente quedaban siete días. Siete días sin hablar con su madre, ni con su abuela, ni con nadie que supiera pronunciar bien su nombre.

En el folleto de Val-Ombre ponía que los móviles se guardaban en la portería durante las clases y que se devolvían una hora cada noche, después de la cena. Aquel año, Vance no devolvió ninguno.

Vance abrió una carpeta que tenía sobre la mesa. En la etiqueta ponía MATEO y, debajo, en letras más pequeñas, *BOURSIER*. Miró la primera hoja un segundo más de lo necesario, como si buscara algo en ella. Luego cerró la carpeta.

Después sacó una llave de hierro de un bolsillo, grande y antigua, de las que salen en los cuentos.

—*Chambre deux cent quatre.*

Al decir el número, Madame Vance se quedó callada un segundo. Frunció el ceño, como si la habitación 204 le recordara algo que no le gustaba nada. Luego le dio la llave y se llevó un dedo a los labios.

—*Silence.*

Y se fue taconeando por el pasillo. Cada paso sonaba como un martillazo.

Mateo miró a la lechuza de piedra.

—Pues qué simpática, ¿no?

La lechuza siguió sin contestar, pero a Mateo le pareció que estaba de acuerdo.

◆ ◆ ◆

Los pasillos eran altos y oscuros. Por ellos caminaban alumnos con mochilas, en fila, sin hablar. Nadie se reía. Nadie se empujaba. Nadie gritaba el nombre de nadie. A Mateo, que venía de un instituto donde los pasillos entre clase y clase parecían un concierto, aquello le puso los pelos de punta.

La habitación 204 estaba al final de la segunda planta. La llave giró con un *clac* y la puerta se abrió sola, despacio, como si alguien la empujara desde dentro.

Dentro había tres camas de madera, tres escritorios, tres armarios enormes y una ventana en forma de arco desde la que se veía el bosque. Y había también un chico de pelo rizado y bufanda roja sentado encima de una maleta abierta, intentando rescatar algo de su interior.

—*Bonjour !* —dijo el chico al verlo, con una sonrisa de oreja a oreja—. *Je suis Niccolò !*

Le tendió la mano. En la otra llevaba una bolsa de papel aplastada.

—*Vengo dall'Italia*, de la Toscana —siguió en una mezcla de italiano y francés, a toda velocidad y con las manos volando—. Y he traído *pains au chocolat* de la cocina para celebrarlo. Bueno… los traía. Me he sentado encima de la maleta para cerrarla y ahora son *pains au chocolat* planos. Pero están buenísimos igual, te lo prometo.

Desde el escritorio de la ventana, una chica levantó la vista de una tableta de dibujo. Tenía el pelo negro recogido en una trenza perfecta y unas gafas redondas.

—*Bonsoir* —corrigió con calma—. Son las seis de la tarde, Niccolò.

—Ya empezamos… —suspiró él.

—*Je suis Yuki* —dijo ella, mirando a Mateo. Y al ver su cara de no entender nada, lo repitió en inglés, despacio—: Vengo de Japón, pero el curso pasado estudié en París. Encantada.

Mateo dejó la maleta junto a la tercera cama. De repente, ya no tenía tanto frío.

—*Bonsoir. Je suis Mateo* —dijo, y como su francés se acababa ahí, siguió en español—. Vengo de España, del sur, de un pueblo blanco, entre olivos.

Niccolò abrió mucho los ojos.

—¡*Spagna*! ¡Del sur! ¿Entonces tú me entiendes si hablo *piano, piano*?

Mateo lo entendió. Casi entero. Y Niccolò, cuando Mateo le contestó en español, también.

—¡Genial! —Niccolò repartió los *pains au chocolat* planos sobre una servilleta—. *Buongiorno*, hola, *konnichiwa* y *bonjour*. ¡Cuatro idiomas en una habitación!

—Cuatro idiomas y un solo francés —dijo Yuki—. El mío.

Los tres se echaron a reír. Fue la primera risa que se oía en Val-Ombre desde hacía mucho tiempo, aunque eso todavía no lo sabían.

—¿A vosotros también os han quitado el móvil? —preguntó Mateo.

—A todos —dijo Yuki—. Es la regla número cuatro.

—En el cartel sólo hay tres —dijo Mateo.

—Con Madame Vance siempre hay una regla más.

—Yo intenté esconder el mío dentro de un calcetín —confesó Niccolò—. Lo encontró en tres segundos. Estoy convencido de que esas gafas tienen rayos X.

Aquella noche descubrieron cómo iban a entenderse. Si Mateo hablaba en español despacito y Niccolò en italiano despacito, se entendían casi todo. Casi: cuando Niccolò dijo que el armario de Mateo era *bruttissimo*, Mateo pensó que lo estaba llamando bruto a él, hasta que Niccolò le explicó, muerto de risa, que en italiano *brutto* significa «feo».

Con Yuki era otra historia. Ella no sabía ni español ni italiano, así que con ella había que tirar de inglés de instituto, del poco francés que tuvieran y, sobre todo, de sus dibujos: Yuki dibujaba rapidísimo, y casi todo lo que no se podía decir se podía dibujar.

—Esto no puede seguir así —dijo ella al final, primero en francés y luego en inglés, por si acaso—. Estamos en Francia. Propongo un pacto: en la 204, en francés.

—¿Todo en francés? —Niccolò se llevó las manos a la cabeza—. ¡Si sólo sé decir *bonjour* y *croissant*!

—Lo que sepas. Y lo que no sepas, lo aprendes. Quien hable en otro idioma… —Yuki se lo pensó un momento— le da su postre a Niccolò.

Niccolò dejó de protestar de golpe.

—Me parece un pacto justísimo.

Mateo calculó que, al ritmo que iba su francés, se iba a pasar el curso entero sin probar un postre. Pero chocó la mano de Yuki. Y la de Niccolò, que ya se frotaba las suyas.

Desde aquella noche, en la 204 se intentó hablar en francés. Se intentó. Al principio, con muchas palabras en español, en italiano y en inglés, y con muchos dibujos. Cuando Yuki «traduce», lo hace a su manera: con francés más sencillo, con su inglés o con un dibujo. Para que tú no te pierdas, en este libro te contamos en español lo que dicen, mezclen el idioma que mezclen… salvo cuando una palabra en francés sea importante. Y, créeme, muchas lo van a ser.

◆ ◆ ◆

Mateo abrió el armario para colgar el abrigo. Era tan grande que podría haber vivido dentro. Al pasar la mano por el fondo, sus dedos tocaron una pequeña ranura en la madera, como una muesca.

La apretó sin pensar.

¡CLAC!

Los tres se quedaron quietos. Una parte del fondo del armario se deslizó hacia un lado y dejó a la vista un hueco en la piedra de la pared. Dentro había un sobre amarillento y una placa de metal con una pequeña pantalla apagada.

—Esto no viene en el folleto del internado —susurró Niccolò.

En el sobre había dibujada una lechuza. Mateo lo abrió con cuidado. Dentro había una tarjeta escrita a mano, con letra elegante y tinta azul:

[c] *Bonjour !*
[c] *Je suis le professeur Laurent.*
[c] *Tu es dans la chambre 204.*
[c] *Tu es un gardien. Vous êtes les gardiens.*
[c] *Le Verbe est en danger.*
[c] *Attention : Madame Vance écoute.*

Los tres leyeron la tarjeta varias veces. Mateo la entendía casi entera, y eso le sorprendió.

—*Je suis*… «yo soy» —dijo despacio—. *Tu es*… «tú eres». O sea, que esta tarjeta me habla a mí.

—Nos habla a todos —dijo Yuki, señalando una línea—. *Vous êtes les gardiens*: «vosotros sois los guardianes».

—¿Guardianes de qué? —preguntó Niccolò con la boca llena.

—Del *Verbe* —dijo Yuki—. En francés, *verbe* es «verbo». Pero también puede significar «la palabra». La capacidad de hablar.

Se miraron. Afuera, la lluvia golpeaba el cristal.

—¿Y quién es el profesor Laurent? —preguntó Mateo.

Yuki tardó un poco en contestar.

—Era el profesor de francés de Val-Ombre. Me lo contó la cocinera el jueves, el día que llegué. Todo el mundo lo adoraba. Hacía teatro, cantaba en clase, montó una radio para los alumnos… Y en primavera desapareció. Un día estaba y al siguiente no. Nadie sabe adónde fue. —Hizo una pausa—. Una semana después llegó Madame Vance.

Niccolò dejó de masticar.

—Vale. Ahora sí que tengo miedo. Y hambre. Tengo miedo y hambre a la vez.

◆ ◆ ◆

En ese momento, la pantalla de la placa se encendió con una luz azul. Las letras aparecieron una a una, como si alguien las estuviera escribiendo desde muy lejos:

CONSOLE DE LA CHAMBRE 204

[c] *Identification des gardiens*

Je ___ Mateo. Tu ___ Niccolò. Elle ___ Yuki. Nous ___ les gardiens.

Debajo de cada hueco había una rueda pequeña de metal con palabras para elegir. Mateo giró la primera.

—Es como un examen sorpresa —dijo Niccolò—. Odio los exámenes sorpresa.

—*Je*… —Mateo dudó—. Si «él es» se dice *il est*… ¿«yo soy» será *je es*?

Giró la rueda hasta *es* y pulsó el botón.

¡BZZZT!

La pantalla se puso roja.

Non, non et non !

Niccolò soltó una carcajada y enseguida se tapó la boca con las dos manos, mirando hacia la puerta.

—¡La consola te ha regañado!

—Tranquilo —dijo Yuki, sin apartar la vista de la pantalla—. Es como en inglés: no dices *I is*, dices *I am*. Cada persona tiene su forma. En francés, con *je* va *suis*. *Je suis.*

—*Je suis Mateo* —repitió él—. Claro. ¡Si lo he dicho antes!

Lo intentaron otra vez, más despacio, hueco por hueco. *Je suis. Tu es. Elle est. Nous sommes.* Cuando pulsaron el botón, la pantalla se puso verde.

Bravo, les gardiens !

Pero la consola no había terminado. Apareció una segunda pantalla, esta vez con los objetos de la habitación: el armario, la cama, la ventana y las llaves. Había que elegir entre *un*, *une* y *des*, y esa resultó mucho más traicionera. Niccolò estaba seguro de que «cama» tenía que ser femenino, como en italiano y en español. Mateo pensaba lo mismo del armario. Los dos se equivocaron.

Tardaron un buen rato en conseguirlo.

(¿Te atreves tú? Encontrarás esa segunda pantalla en la página de actividades, en el apartado À toi !*).*

Cuando por fin la pantalla se puso verde por segunda vez, se oyó un pequeño zumbido y del fondo del hueco salió un cilindro de metal frío, no más grande que un rotulador, con una lechuza grabada. En un lateral tenía un número diminuto: 1/20.

—Uno de veinte —leyó Yuki—. Hay diecinueve más.

—¿Diecinueve consolas más? —Niccolò se dejó caer sobre la cama—. Necesito otro *pain au chocolat*.

En la pantalla apareció un último mensaje antes de apagarse:

[c] *Bienvenue, les gardiens. Demain : réfectoire, 7 h 15.*

◆ ◆ ◆

Fue justo entonces cuando lo oyeron.

Pasos en el pasillo. Lentos. Uno, dos, tres… Se pararon delante de su puerta.

Nadie respiraba. Por la rendija de abajo se veía la sombra de dos zapatos de tacón.

Y en ese silencio perfecto, absoluto, las tripas de Niccolò rugieron como un león.

Yuki cerró los ojos. Mateo se mordió el labio para no reírse. Niccolò se puso rojo como un tomate y se abrazó la barriga como si así pudiera hacerla callar.

La sombra se quedó quieta un segundo más.

Luego, los pasos se alejaron.

Cuando dejaron de oírlos, Mateo abrió la mano. El cilindro brillaba un poco en la oscuridad, como si estuviera vivo.

Attention : Madame Vance écoute, decía la tarjeta.

Ahora sabían que era verdad.

Capítulo 1 · La habitación 204

Le carnet de Yuki

Criterios: FRA2.1.5.1, FRA2.1.5.2

Saludar y despedirse

Francés	Español	¿Cuándo?
Bonjour	Buenos días / hola	Por la mañana y por la tarde, hasta las 18:00 h, aproximadamente
Bonsoir	Buenas tardes / buenas noches	A partir de las 18:00 h, aproximadamente
Salut	Hola / adiós	Con amigos (informal)
Au revoir	Adiós	Siempre

Presentarse

Je m'appelle Mateo. → Me llamo Mateo.

Je suis Mateo. → Soy Mateo.

Et toi ? → ¿Y tú?

El verbo être (ser / estar) en presente

Francés	Español	Pronunciación (AFI)
je suis	yo soy / estoy	[ʒə sɥi]
tu es	tú eres / estás	[ty ɛ]
il / elle est	él / ella es / está	[il ɛ] / [ɛl ɛ]
nous sommes	nosotros/as somos / estamos	[nu sɔm]
vous êtes	vosotros/as sois / estáis; usted es / está; ustedes son / están	[vu zɛt] (la -s de vous se une a êtes)
ils / elles sont	ellos / ellas son / están	[il sɔ̃] / [ɛl sɔ̃]

Truco: la *-s* y la *-t* finales de *suis*, *es* y *est* no se pronuncian. *Tu es* y *il est* suenan casi igual.

Los artículos

	Masculino	Femenino	Plural
Indefinido (un, una, unos, unas)	un lit	une fenêtre	des clés
Definido (el, la, los, las)	le lit	la fenêtre	les clés

Delante de vocal o de *h* muda, *le* y *la* se convierten en **l'**: *l'armoire*, *l'élève*.

¡Cuidado, hispanohablante! Algunas palabras cambian de género: **un lit** (la cama es masculina en francés) y **une armoire** (el armario es femenino). Por eso se equivocaron Niccolò y Mateo. Apréndete siempre las palabras con su artículo.

Mots de la 204 (palabras del capítulo)

la chambre (la habitación) · *la clé* (la llave) · *le lit* (la cama) · *l'armoire* (el armario) · *la fenêtre* (la ventana) · *le couloir* (el pasillo) · *le portable* (el móvil) · *le silence* (el silencio) · *le gardien* (el guardián) · *le pain au chocolat* (napolitana de chocolate) · *Attention !* (¡Cuidado!) · *S'il vous plaît* (por favor)

À toi ! · Capítulo 1 · La habitación 204

Nom :	Classe :	Date :

1. La segunda pantalla de la consola

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Ayuda a los guardianes a terminar. Completa con *un*, *une* o *des*:

CONSOLE DE LA CHAMBRE 204 · Écran 2

Dans la chambre 204, il y a ___ armoire, ___ lit, ___ fenêtre et ___ clés.

2. ¿Quién es quién?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Completa con la forma correcta de *être*:

Tu ___ Mateo ? — Oui, je ___ Mateo.

Madame Vance ___ dans le couloir.

Niccolò et Yuki ___ dans la chambre 204.

Vous ___ les gardiens !

3. ¿Bonjour o bonsoir?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Escribe el saludo correcto para cada hora:

8:00 h · 13:30 h · 19:00 h · 22:00 h.

4. Comprensión lectora

Criterios: FRA2.1.1.1, FRA2.1.1.3

¿Qué dicen los tres artículos del reglamento de Val-Ombre? ¿Qué te parece esa norma?

¿Por qué crees que Madame Vance frunce el ceño al decir «deux cent quatre»?

Según Yuki, ¿qué significa *le Verbe*? ¿Por qué crees que está «en danger»?

Busca en el capítulo dos momentos que te hayan hecho gracia. ¿Por qué funcionan?

5. Tu tarjeta de guardián

Criterios: FRA2.1.2.2, FRA2.1.2.3

Imagina que eres el cuarto guardián de la 204. Escribe tu tarjeta de presentación en francés con tres frases: un saludo, tu nombre (*Je m'appelle…*) y una frase con *je suis*.

_____

_____

_____

6. Cuatro idiomas en una habitación

Criterios: FRA2.1.2.1, FRA2.1.3.1

Niccolò dice «hola» en cuatro idiomas. ¿Cuántas formas de saludar conocéis entre todos los de tu clase? Haced una lista en la pizarra.

_____

_____

_____

Los Guardianes de Val-Ombre · Tomo 1 · Radio 204 · Ficha de refuerzo

À toi ! · Capítulo 1 · La habitación 204

Nom :	Classe :	Date :

Recuerda. Saludar y despedirse; presentarse; être en presente; los artículos.

Si tienes dudas, mira *Le carnet de Yuki* de este capítulo.

La segunda pantalla de la consola

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Completa con un, une o des.

Palabras para usar: des · un · une

1. Dans la chambre 204, il y a _____ armoire,
2. _____ lit,
3. _____ fenêtre et
4. _____ clés.

¿Quién es quién?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Completa con la forma correcta de être.

Palabras para usar: es · est · sont · suis · êtes

1. Tu _____ Mateo ?
2. — Oui, je _____ Mateo.
3. Madame Vance _____ dans le couloir.
4. Niccolò et Yuki _____ dans la chambre 204.
5. Vous _____ les gardiens !

¿Bonjour o bonsoir?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.6.1

Elige el saludo correcto para cada hora. Rodea la respuesta correcta.

1. 8:00 → bonjour / bonsoir

2. 13:30 → bonjour / bonsoir

3. 19:00 → bonjour / bonsoir

4. 22:00 → bonjour / bonsoir

Comprensión lectora

Criterios: FRA2.1.1.1, FRA2.1.1.3

Responde a **dos** de estas preguntas, las que quieras:

- ¿Qué dicen los tres artículos del reglamento de Val-Ombre?
- ¿Por qué crees que Madame Vance frunce el ceño al decir «deux cent quatre»?
- Según Yuki, ¿qué significa le Verbe?
- ¿Qué dos momentos te han hecho gracia?

_____

_____

_____

_____

Antes de entregar, comprueba:

☐ He respondido a las dos preguntas.

☐ He buscado las respuestas en el texto.

☐ He escrito frases completas.

Tu tarjeta de guardián

Criterios: FRA2.1.2.2, FRA2.1.2.3

Escribe tu tarjeta de presentación en francés con tres frases: un saludo, tu nombre (Je m'appelle…) y una frase con je suis.

Puedes empezar así: *Bonjour !*

Si te cuesta, escribe la mitad de las frases: lo importante es que estén bien.

_____

_____

_____

_____

Antes de entregar, comprueba:

☐ Hay un saludo.

- ☐ Uso Je m'appelle…
- ☐ Uso je suis…

Los Guardianes de Val-Ombre · Tomo 1 · Radio 204 · Fiche défi

Fiche défi · Capítulo 1 · La habitación 204

Nom :	Classe :	Date :

Para quien ha terminado el *À toi !* y quiere ir más allá. Elige **un** reto (o más, si te atreves).

Défi 1 · *Le message codé*

Laurent ha dejado otro mensaje. Cada número es la posición de una letra en el alfabeto (A = 1, B = 2…). Descífralo y tradúcelo al español.

22 15 21 19 · 5 20 5 19 · 12 5 19 · 7 1 18 4 9 5 14 19

Défi 2 · *Ma carte de gardien*

Crea en francés la tarjeta de un cuarto guardián inventado: nombre, país, nacionalidad y una frase con *être*. Añade un dibujo o un símbolo, como la lechuza de Laurent.

Défi 3 · *À la radio*

Prepara la presentación de la habitación 204 para la radio: cuatro frases en francés con *il y a* y *un, une, des*. Léela en voz alta.

Los Guardianes de Val-Ombre · Tomo 1 · Radio 204 · Lectura fácil

Capítulo 1 · La habitación 204

Resumen del capítulo en frases cortas. Léelo antes o después del capítulo para entenderlo mejor.

Mateo llega solo a Val-Ombre, un internado de Francia. Es un edificio antiguo, con torres de piedra.

En la entrada hay un reglamento con una sola palabra repetida: *Silence*. En Val-Ombre no se puede hablar en los pasillos ni en el comedor.

La directora, Madame Vance, es seria y estricta. Le quita el móvil a Mateo. Sólo podrá llamar a su familia los domingos, diez minutos.

Mateo duerme en la habitación 204 con Niccolò, un chico italiano muy divertido, y con Yuki, una chica japonesa muy lista. Hacen un pacto: en la habitación, sólo francés.

En el armario, Mateo encuentra una tarjeta con una lechuza dibujada. Dice: *Vous êtes les gardiens*, «vosotros sois los guardianes».

Yuki les cuenta que el profesor de francés, Laurent, desapareció en primavera.

Detrás del armario hay una pantalla. Para que funcione, hay que completar frases con el verbo *être*. Lo consiguen y aparece un cilindro brillante.

¿Lo has entendido?

Escribe una frase sobre lo que más te ha llamado la atención.

_____

_____

_____

Capítulo 2 · El refectorio de las sombras

Réfectoire · Internat de Val-Ombre · Lunes, 7:15 h
10 °C · Niebla espesa detrás de los ventanales
En los auriculares de Mateo: «On dirait», de Amir

El timbre sonó a las seis y media en punto. No era un timbre normal: era una campana eléctrica que retumbaba por todo el pabellón como una alarma de incendios.

Niccolò se incorporó de golpe, se enredó con la manta y se cayó de la cama con un ruido sordo.

—*Je suis mort* —anunció desde el suelo, con la cara contra la alfombra.

—No estás muerto —dijo Yuki, que ya estaba vestida, peinada y con la trenza hecha—. Estás en el suelo. Es diferente.

Mateo metió la mano debajo de la almohada. El cilindro seguía allí, frío y liso, con su lechuza grabada y su número diminuto: 1/20. No lo había soñado.

Lo guardó en el bolsillo interior del abrigo y sacó su viejo reproductor de MP3, un aparato pequeño y rayado que le había regalado su abuela antes del viaje. Madame Vance no se lo había quitado. Debía de pensar que era un mechero, o una calculadora, o algo igual de aburrido. Mateo se puso un solo auricular, porque en aquel sitio era mejor tener un oído libre, y buscó algo alegre. Encontró «On dirait», de Amir: una canción que sonaba a mañana de sol, aunque fuera estuviera todo gris. Era justo lo que necesitaba.

Fuera, la niebla era tan espesa que no se veía el bosque. Por los pasillos bajaban los alumnos en fila, con las mochilas a la espalda, sin decir nada. Se oían los pasos, el roce de los abrigos y nada más. Ni una risa. Ni un «buenos días».

—Parece una procesión —susurró Niccolò—. Una procesión de zombis con sueño.

—Chis —dijo Yuki.

—¿Ves? Hasta tú lo dices.

En el rellano del segundo piso, mientras esperaban a que avanzara la fila, Niccolò se acercó a los otros dos.

—He estado pensando —susurró—. Si somos un equipo secreto, necesitamos un nombre.

—Ya tenemos uno —dijo Yuki—. *Les gardiens.* Lo ponía la tarjeta.

—*Les gardiens* es muy serio. Yo había pensado en algo con más… fuerza. «Los Tres Mosqueteros del Pan».

—No.

—«Los *Pains au Chocolat* Furiosos».

—Niccolò.

—«Los Lechuzos».

Yuki se lo pensó un segundo, lo cual ya era mucho.

—*Les gardiens de la 204* —dijo Mateo—. Y punto. Y no se lo contamos a nadie. Ni lo de la tarjeta, ni lo del cilindro, ni lo del armario. A nadie.

Los otros dos asintieron. Niccolò, eso sí, murmuró «Lechuzos» por lo bajo, con nostalgia, durante el resto de la escalera.

◆ ◆ ◆

El refectorio era una nave enorme con el techo de piedra en forma de arco. Había tres filas de mesas largas de madera, bancos a los lados y, en la cabecera, sobre un pequeño balcón, estaba Madame

Vance. De pie, con las manos a la espalda y el silbato colgando del cuello, miraba la sala como un águila mira un campo lleno de ratones.

Doscientos alumnos desayunaban allí dentro. Y no se oía nada. Sólo las cucharas contra las tazas, *clinc, clinc*, y de vez en cuando alguien que carraspeaba.

De pronto, un chasquido metálico recorrió el techo y la voz de Madame Vance salió de todos los altavoces a la vez, aunque ella seguía en el balcón con la boca cerrada. Era una grabación:

[c] *Bonjour. Il est sept heures quinze.*

[c] *Silence, s'il vous plaît.*

[c] *Bon appétit.*

—*Bon appétit* lo he entendido —susurró Niccolò, encantado—. Es lo único bueno que ha dicho esta mujer desde que llegué.

Luego se puso a contar los panes de la cesta con el dedo, muy concentrado, como si estuviera planeando un atraco.

No eligieron dónde sentarse. En la puerta los esperaba la cocinera, una señora grande con un delantal blanco, que les señaló sin decir nada la última mesa del fondo, junto a una chimenea de piedra tan grande que dentro habría cabido un coche pequeño. Allí había tres tazones ya servidos, uno al lado del otro. Como si alguien los estuviera esperando. Había jarras de chocolate caliente, cestas de pan, mantequilla y tarros de mermelada de ciruela.

—Mateo —susurró Niccolò—, ¿me pasas el *burro*?

Mateo miró a su alrededor. Miró debajo de la mesa. Miró a Niccolò.

—¿Qué burro?

—¡El *burro*! —Niccolò señaló la mantequilla, impaciente—. ¡Ese!

Mateo tardó tres segundos en entenderlo y tuvo que meter la cara en la taza para no soltar una carcajada en mitad de aquel silencio.

—*Beurre* —dijo Yuki sin inmutarse, y le acercó la mantequilla a Niccolò—. En francés, *le beurre*. Y no estamos en la 204, así que el pacto no cuenta. No hay postre, Niccolò.

—El pacto debería contar en todo el internado —murmuró él, untando el pan—. Lo propongo formalmente.

Niccolò cogió una rebanada de pan con mantequilla, la mojó entera en su tazón de chocolate y se la metió en la boca de un bocado. Mateo lo miró, fascinado.

—¿Eso se puede hacer aquí?

—Aquí se hace —dijo Yuki—. Los franceses mojan el pan en el chocolate. Se dice *tremper*.

—¡Como los churros! —dijo Mateo, emocionado—. Pero sin churros.

Mojó su pan. Estaba buenísimo. Por primera vez desde que había llegado, Val-Ombre le pareció un poquito menos frío.

Fue entonces cuando notó algo raro. Tenía la garganta pesada, como cuando te despiertas con la voz tomada. Y unas ganas enormes de no decir nada. De mirar la taza, y punto.

—¿Lo oís? —preguntó Yuki, en voz muy baja.

—¿El qué?

Yuki señaló el techo con la barbilla. Entre las vigas de madera había unas cajas grises, pequeñas y cuadradas, repartidas por toda la sala. Mateo no se había fijado en ellas. Nadie se fijaba en ellas.

—Altavoces —dijo Yuki—. Hacen un zumbido. Muy bajito, casi no se oye. Pero está ahí.

Mateo aguzó el oído. Y sí: por debajo del ruido de las cucharas había un *mmmmmmm* finísimo, constante, como el de una nevera vieja.

—El curso pasado no estaban —siguió Yuki—. Me lo dijo la cocinera. Los mandó poner Madame Vance este verano.

—A mí me dan sueño —dijo Niccolò, bostezando—. Y yo nunca tengo sueño cuando hay comida delante. Nunca.

Aquella era la prueba definitiva de que algo no iba bien.

Enfrente de ellos se sentaba un chico rubio con pecas y unas gafas que se le resbalaban por la nariz. Llevaba un rato mirándolos como si quisiera decirles algo. Al final, con mucho cuidado, escribió en una servilleta de papel y la deslizó por la mesa hasta Mateo.

[c] *Bonjour, les nouveaux !*

[c] *Je suis Hugo.*

[c] *Ici, on ne parle pas.*

[c] *Attention à Madame Vance.*

Mateo leyó la servilleta dos veces. *Je suis Hugo*: eso lo entendía. *Attention à Madame Vance*: eso también, por desgracia. La frase del medio le costó un poco más, pero no mucho. *Parle*… hablar. *Pas*… no. Aquí no se habla.

Levantó la vista para darle las gracias, pero Hugo ya había vuelto a mirar su taza, como si nunca hubiera escrito nada. Arrugó la servilleta y se la metió en el bolsillo.

Era la nota más corta que Mateo había recibido en su vida. Y también la que más miedo le había dado.

◆ ◆ ◆

En la mesa de al lado, una chica los observaba. Tenía el pelo castaño muy corto, un flequillo perfectamente recto y una chapa azul en el jersey en la que ponía *DÉLÉGUÉE*. Delante tenía un cuaderno abierto y un bolígrafo en la mano. No desayunaba. Miraba.

Cuando Niccolò se rio por lo bajo, la chica se llevó un dedo a los labios.

—*Chut !*

—Esa es Léa Moreau —susurró Yuki—. La delegada de la clase. Está en Val-Ombre desde los seis años y conoce cada rincón del internado.

—¿Y por qué nos mira así?

—Léa mira así a todo el mundo.

Pero a Mateo le pareció que a ellos los miraba un poco más.

Estiró las piernas por debajo de la mesa y su rodilla chocó con el panel de madera que cubría la parte baja de la chimenea. Se oyó un *clac* suave, casi tapado por el ruido de las cucharas.

Los tres se quedaron quietos.

En la madera había una lechuza tallada, del tamaño de una mano. Se había movido un par de centímetros hacia la derecha. Por detrás asomaba un brillo azul.

—No me lo puedo creer —murmuró Niccolò—. ¿En el comedor? ¿Delante de Vance?

—Laurent tenía sentido del humor —dijo Yuki.

Mateo se agachó como si se le hubiera caído la servilleta y empujó la lechuza un poco más. Detrás apareció una pantalla pequeña, igual que la del armario.

CONSOLE DU RÉFECTOIRE

[c] *Profil des gardiens : nom, âge, nationalité*

Mateo · Je m'appelle Mateo. J'___ douze ans. Je suis espagnol.

Niccolò · Je m'appelle Niccolò. J'ai ___ ans. Je suis italien.

Yuki · Je m'appelle Yuki. J'ai douze ans. Je suis japon___.

—Es nuestra ficha —susurró Mateo—. Nombre, edad y nacionalidad.

—*Âge* es «edad» —dijo Yuki—. Y en francés la edad se dice con el verbo *avoir*, «tener». Como en vuestras lenguas, ¿no? Vosotros también *tenéis* los años. *J'ai douze ans*: «tengo doce años».

—¡Por fin algo fácil!

Mateo giró la rueda de su hueco hasta *ai*. *J'ai douze ans.* La línea se puso verde.

Le tocaba a Niccolò, que se quedó mirando la pantalla con el ceño fruncido.

—¿Qué pasa? —preguntó Mateo.

—Nada. —Niccolò carraspeó—. Es que vosotros tenéis doce.

—¿Y tú?

—Yo tengo once. —Lo dijo como quien confiesa un crimen—. Cumplo doce en mayo. Soy el pequeño. Siempre soy el pequeño: en mi casa, en el equipo de fútbol, en todo.

Y antes de que nadie pudiera impedirlo, giró la rueda con decisión hasta *quinze*. Quince.

¡BZZZT!

Menteur !

Mateo tuvo que morder la servilleta para no reírse. Yuki ni lo intentó: se tapó la cara con las manos y le temblaban los hombros.

—¿Qué significa *menteur*? —preguntó Niccolò, ofendido.

—Mentiroso —dijo Yuki, sin destaparse la cara.

—¡Esta consola es una maleducada!

—Esta consola sabe contar —dijo Yuki—. Pon *onze*.

Niccolò resopló y giró la rueda. *J'ai onze ans.* Verde. La consola no dijo nada más, pero a Mateo le pareció que aquel verde brillaba con cierta satisfacción.

Quedaba la ficha de Yuki. Mateo, lanzado, escribió *japonais*, igual que en el diccionario de la pantalla.

¡BZZZT!

Presque…

—*Presque* —leyó Mateo—. ¿Casi?

Yuki levantó una ceja.

—Soy una chica, Mateo.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—En francés, muchas nacionalidades cambian cuando hablan de una chica.

—¡Como en italiano! —saltó Niccolò—. *Italiano*, *italiana*. Y en español igual, ¿no, Mateo? No dirías «Yuki es japonés».

Mateo abrió la boca. La cerró. Tenía razón. Faltaba una letra, y sabía perfectamente cuál.

(¿Tú también lo sabes? Compruébalo en À toi !*).*

Cuando la ficha de Yuki se puso verde, apareció una última línea, sola, en el centro de la pantalla:

Nous ___ un secret.

—«Nosotros… tenemos un secreto» —tradujo Mateo despacio—. *Avoir* otra vez. Pero con *nous*.

—*Nous avons* —dijo Yuki.

Mateo lo marcó. La pantalla se puso verde, la lechuza volvió sola a su sitio y, por una ranura que no habían visto, cayó en la palma de su mano un segundo cilindro de metal. Era igual que el primero, pero con otro número: 2/20.

—Dos de veinte —susurró Yuki, haciendo cuentas con los dedos por debajo de la mesa—. Si Laurent escondió veinte consolas, están repartidas por todo el internado. En sitios a los que van los alumnos: la habitación, el comedor…

—Pues si hay una en la cocina, me presento voluntario —dijo Niccolò.

—¿Y para qué servirán veinte cilindros? —preguntó Mateo.

Nadie supo contestar. Pero los tres pensaron lo mismo: fuera lo que fuera, Laurent se había tomado muchas molestias para esconderlo.

◆ ◆ ◆

En ese momento Niccolò, que con los nervios había vuelto a coger pan, le dio un mordisco a una tostada.

CRAAAC.

En aquel silencio sonó como si alguien hubiera partido una tabla de madera con la rodilla.

¡PRRRRRT!

El silbato de Madame Vance atravesó el refectorio de punta a punta. Doscientas cabezas se volvieron hacia la última mesa. Niccolò se quedó congelado, con la tostada a medio camino y la boca abierta.

Desde el balcón, Vance lo miró por encima de sus gafas plateadas.

—*Silence, s'il vous plaît.*

Niccolò se tragó el trozo de tostada sin masticar. Muy despacio, con muchísimo cuidado, como quien desactiva una bomba, dejó el resto en el plato.

Vance le sostuvo la mirada un segundo más. Después se dio la vuelta.

Cuando las cabezas volvieron a sus tazones, Niccolò susurró sin mover los labios:

—A partir de hoy sólo como cosas blandas. Puré. Yogur. Sopa.

—El chocolate es blando —dijo Mateo.

—El chocolate es mi amigo —contestó Niccolò, muy serio.

Mateo se guardó el segundo cilindro en el bolsillo, junto al primero. Al levantar la vista, se le heló la sangre.

Léa Moreau no miraba a Niccolò. Lo miraba a él. Miraba el bolsillo donde acababa de guardar el cilindro.

Escribió algo en su cuaderno. Arrancó la hoja, la dobló dos veces y se levantó.

Cruzó el refectorio sin prisa, con la espalda muy recta, subió los tres escalones del balcón y le dio el papel a Madame Vance.

Vance lo desdobló. Lo leyó.

Y despacio, muy despacio, levantó la vista hacia la última mesa.

Capítulo 2 · El refectorio de las sombras

Le carnet de Yuki

Criterios: FRA2.1.5.1, FRA2.1.5.2

El verbo avoir (tener) en presente

Francés	Español	Pronunciación (AFI)
j'ai	yo tengo	[ʒe]
tu as	tú tienes	[ty a]
il / elle a	él / ella tiene	[il a] / [ɛl a]
nous avons	nosotros/as tenemos	[nu zavɔ̃]
vous avez	vosotros/as tenéis; usted tiene; ustedes tienen	[vu zave]
ils / elles ont	ellos / ellas tienen	[il zɔ̃] / [ɛl zɔ̃]

Truco de detective: escucha bien la diferencia entre **ils ont** [il **z**ɔ̃] (tienen) e **ils sont** [il **s**ɔ̃] (son / están). Sólo cambia un sonido: la **z** zumba como una abeja; la **s** sopla como una serpiente.

Decir la edad

Tu as quel âge ? → ¿Cuántos años tienes?

J'ai douze ans. → Tengo doce años.

Il a onze ans. → Tiene once años.

Buena noticia: igual que en español, la edad va con *avoir* (tener). Nunca con *être*.

Las nacionalidades

Masculino	Femenino	¿Cambia el sonido?
espagnol	espagnole	No: suenan igual.
italien	italienne	Sí: [itaˈljɛ̃] → [itaˈljɛn].
japonais	japonaise	Sí: en femenino se oye la *s*, que suena [z].
français	française	Sí: en femenino se oye la *s*, que suena [z].
anglais	anglaise	Sí: se oye la *s*.
portugais	portugaise	Sí: se oye la *s*.
belge	belge	No cambia: ya termina en *-e*.
suisse	suisse	No cambia: ya termina en *-e*.

Regla general: femenino = masculino **+ e**.

Si el masculino termina en **-ien**, el femenino termina en **-ienne**.

Si el masculino ya termina en **-e**, no cambia.

Cuando son adjetivos, las nacionalidades se escriben con **minúscula**: *Je suis espagnol.*

Cultura: en Francia es muy normal mojar el pan, la tostada o el cruasán en el chocolate o en el café con leche del desayuno. Se dice **tremper**. ¿Tú lo haces?

Mots de la 204 (palabras del capítulo)

le réfectoire (el comedor) · *le petit-déjeuner* (el desayuno) · *le chocolat chaud* (el chocolate caliente) · *le pain* (el pan) · *le beurre* (la mantequilla; ¡no el burro!) · *la confiture* (la mermelada) · *le haut-parleur* (el altavoz) · *la déléguée* (la delegada) · *Menteur !* (¡Mentiroso!) · *Presque* (casi) · *le secret* (el secreto) · *Chut !* (¡Chitón!¡Silencio!)

À toi ! · Capítulo 2 · El refectorio de las sombras

Nom :	Classe :	Date :

1. La ficha de Yuki

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Mateo se ha equivocado. ¿Qué letra falta?

Je m'appelle Yuki. J'ai douze ans. Je suis japon___.

2. ¿Quién tiene qué?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Completa con la forma correcta de *avoir*:

J'___ douze ans. Et toi, tu ___ quel âge ?

Niccolò ___ onze ans.

Nous ___ un secret.

Vous ___ un portable ? — Non ! Madame Vance ___ les portables.

Les élèves ___ faim.

3. Chicos y chicas

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Escribe la nacionalidad en femenino:

Mateo est espagnol. → Irene, de Madrid, est ___.

Niccolò est italien. → Sa sœur Giulia est ___.

Le professeur Laurent est français. → Léa est ___.

Olek est polonais. → Sa mère est ___.

Il est belge. → Elle est ___. (¡Cuidado!)

4. ¿Ont o sont?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Recuerda el truco de la abeja y la serpiente:

Mateo et Niccolò ___ douze et onze ans.

Ils ___ dans le réfectoire.

Les haut-parleurs ___ gris.

Yuki et Léa ___ un cahier.

5. Comprensión lectora

Criterios: FRA2.1.1.1, FRA2.1.1.3

¿Por qué nadie habla en el refectorio? Busca dos razones en el texto.

¿Por qué miente Niccolò sobre su edad? ¿Te ha pasado alguna vez algo parecido?

¿Qué crees que ha escrito Léa en el papel? Escribe tu hipótesis.

6. Tu ficha de guardián

Criterios: FRA2.1.2.2, FRA2.1.2.3

Completa la ficha de la consola con tus datos: *Je m'appelle… J'ai… ans. Je suis…*

Los Guardianes de Val-Ombre · Tomo 1 · Radio 204 · Ficha de refuerzo

À toi ! · Capítulo 2 · El refectorio de las sombras

Nom :	Classe :	Date :

Recuerda. avoir en presente; decir la edad; las nacionalidades.

Si tienes dudas, mira *Le carnet de Yuki* de este capítulo.

La ficha de Yuki

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

¿Qué letra falta? Escribe la palabra completa.

Palabras para usar: japonaise

1. Je m'appelle Yuki. J'ai douze ans. Je suis _____ .

¿Quién tiene qué?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Completa con la forma correcta de avoir.

Palabras para usar: a · ai · as · avez · avons

1. J' _____ douze ans.
2. Et toi, tu _____ quel âge ?
3. Niccolò _____ onze ans.
4. Nous _____ un secret.
5. Vous _____ un portable ?
6. — Non ! Madame Vance _____ les portables.

Chicos y chicas

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.5.1

Escribe la nacionalidad en femenino.

Palabras para usar: belge · espagnole · française · italienne · polonaise

1. Mateo est espagnol. → Ana est _____ .

2. Niccolò est italien. → Sa sœur Giulia est _____ .

3. Laurent est français. → Léa est _____ .

4. Olek est polonais. → Sa mère est _____ .

5. Il est belge. → Elle est _____ .

¿Ont o sont?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.5.1

Elige ont o sont. Rodea la respuesta correcta.

1. Mateo et Niccolò … douze et onze ans. → ont / sont

2. Ils … dans le réfectoire. → ont / sont

3. Les haut-parleurs … gris. → ont / sont

4. Yuki et Léa … un cahier. → ont / sont

Comprensión lectora

Criterios: FRA2.1.1.1, FRA2.1.1.3

Responde a **dos** de estas preguntas, las que quieras:

- ¿Por qué nadie habla en el refectorio?
- (dos razones) ¿Por qué miente Niccolò sobre su edad?
- ¿Qué crees que ha escrito Léa en el papel?

_____

_____

_____

_____

Antes de entregar, comprueba:

☐ He dado dos razones.

☐ He buscado las respuestas en el texto.

☐ He escrito mi hipótesis.

Tu ficha de guardián

Criterios: FRA2.1.2.2, FRA2.1.2.3

Completa la ficha con tus datos: Je m'appelle… J'ai… ans. Je suis…

Puedes empezar así: *Je m'appelle Carmen.*

Si te cuesta, escribe la mitad de las frases: lo importante es que estén bien.

_____

_____

_____

_____

Antes de entregar, comprueba:

☐ Uso je m'appelle, j'ai y je suis.

☐ La nacionalidad concuerda (masculino o femenino).

Fiche défi · Capítulo 2 · El refectorio de las sombras

Nom :	Classe :	Date :

Para quien ha terminado el *À toi !* y quiere ir más allá. Elige **un** reto (o más, si te atreves).

Défi 1 · *Qui suis-je ?*

Escribe en francés tres pistas sobre un personaje del capítulo (edad, nacionalidad, algo que hace). Tus compañeros tienen que adivinar quién es.

_____

_____

_____

_____

_____

Défi 2 · *Le carnet de Léa*

Léa ha visto a Mateo guardar el cilindro. Escribe en español lo que ella apunta en su cuaderno esa noche, con una frase final en francés.

_____

_____

_____

_____

_____

Défi 3 · *Le défi des chiffres*

En el capítulo hay veinte consolas. Escribe en letras, en francés, los números del 1 al 20 sin mirar el Carnet. Luego comprueba.

_____

_____

_____

_____

_____

Los Guardianes de Val-Ombre · Tomo 1 · Radio 204 · Lectura fácil

Capítulo 2 · El refectorio de las sombras

Resumen del capítulo en frases cortas. Léelo antes o después del capítulo para entenderlo mejor.

Por la mañana suena una campana muy fuerte. Niccolò se cae de la cama.

Los tres amigos deciden guardar el secreto: no le contarán a nadie lo de la tarjeta ni lo del cilindro.

En el comedor nadie habla. Madame Vance habla por los altavoces. En el techo hay unas cajas grises que escuchan lo que se dice.

Un chico pecoso, Hugo, le pasa a Mateo una nota escrita en una servilleta.

Junto a la chimenea, Mateo descubre otra pantalla escondida detrás de una lechuza de madera. Tienen que completar unas fichas con la edad y la nacionalidad, con el verbo *avoir*.

Lo consiguen y encuentran el segundo cilindro. Calculan que hay veinte en total.

Pero una chica, Léa, la delegada, ha visto a Mateo guardar el cilindro en el bolsillo.

¿Lo has entendido?

Escribe una frase sobre lo que más te ha llamado la atención.

_____

_____

_____

Los Guardianes de Val-Ombre · Tomo 1 · Radio 204 · 1.º ESO

Solucionario · Capítulo 1 · La habitación 204

Soluciones de las actividades *À toi !* y criterios de evaluación que trabaja cada una. Las actividades cerradas se pueden corregir también en la versión en línea (autocorregible).

1. La segunda pantalla de la consola

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Frase	Solución
Dans la chambre 204, il y a ___ armoire,	**une**
___ lit,	**un**
___ fenêtre et	**une**
___ clés.	**des**

2. ¿Quién es quién?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Frase	Solución
Tu ___ Mateo ?	**es**
— Oui, je ___ Mateo.	**suis**
Madame Vance ___ dans le couloir.	**est**
Niccolò et Yuki ___ dans la chambre 204.	**sont**
Vous ___ les gardiens !	**êtes**

3. ¿Bonjour o bonsoir?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.6.1

Frase	Solución
8:00	**bonjour**
13:30	**bonjour**
19:00	**bonsoir**
22:00	**bonsoir**

4. Comprensión lectora

Criterios: FRA2.1.1.1, FRA2.1.1.3

Orientación: El reglamento dice: «Silence dans les couloirs. Silence au réfectoire. Silence. Toujours.» Lo demás es respuesta personal; se comprueba con el texto.

Se valora: He respondido a las cuatro preguntas. · He buscado las respuestas en el texto. · He escrito frases completas.

5. Tu tarjeta de guardián

Criterios: FRA2.1.2.2, FRA2.1.2.3

Orientación: Bonjour ! Je m'appelle Lucas. Je suis espagnol et je suis le quatrième gardien.

Se valora: Hay un saludo. · Uso Je m'appelle… · Uso je suis…

Criterios de evaluación del capítulo

Código	Criterio
FRA2.1.1.1	Iniciarse en la interpretación y análisis del sentido global y de la información específica y explícita de textos orales, escritos y multimodales breves y sencillos sobre temas frecuentes y cotidianos, de relevancia personal y próximos a su experiencia vital y cultural, propios de los ámbitos de las relaciones interpersonales, del aprendizaje, de los medios de comunicación y de la ficción expresados de forma clara y en la lengua estándar a través de diversos soportes analógicos y digitales. Método de calificación: Media aritmética.
FRA2.1.1.3	Iniciarse en el proceso de seleccionar, organizar y aplicar de forma guiada las estrategias y conocimientos más adecuados en situaciones comunicativas cotidianas para comprender el sentido general, la información esencial y los detalles más relevantes de los textos orales, escritos y multimodales; comenzar a interpretar elementos no verbales; e iniciarse en la búsqueda y selección de información mediante la consulta en fuentes fiables. Método de calificación: Media aritmética. Competencia específica: FRA2.1.2.Producir textos originales orales, escritos y multimodales, de extensión media, sencillos y con una organización clara, buscando en fuentes fiables y usando estrategias tales como la planificación, la compensación o la autorreparación, para expresar de forma creativa, adecuada y coherente mensajes relevantes y para responder a propósitos comunicativos concretos. Criterios de evaluación:
FRA2.1.2.2	Iniciarse en la organización y redacción de textos breves, sencillos y comprensibles con aceptable claridad, coherencia, cohesión y adecuación a la situación comunicativa propuesta, siguiendo pautas establecidas, a través de herramientas analógicas y digitales, sobre asuntos cotidianos y frecuentes de relevancia para el alumnado y próximos a su experiencia, respetando la propiedad intelectual y evitando el plagio Método de calificación: Media aritmética.
FRA2.1.2.3	Iniciarse en el proceso de seleccionar, organizar y aplicar de forma guiada conocimientos y estrategias para planificar, producir y revisar textos orales y escritos, comprensibles, coherentes y adecuados a las intenciones comunicativas, las características contextuales y la tipología textual, basándose en el uso guiado de los recursos físicos o digitales más adecuados en función de la tarea y las necesidades de cada momento, teniendo en cuenta las personas a quienes va dirigido el texto. Método de calificación: Media aritmética. Competencia específica: FRA2.1.3.Interactuar con otras personas de manera oral y escrita con creciente autonomía, usando estrategias de cooperación y empleando recursos analógicos y digitales, para responder a propósitos comunicativos concretos en intercambios respetuosos con las normas de cortesía. Criterios de evaluación:
FRA2.1.5.1	Iniciarse en la comparación y contraste de las similitudes y diferencias básicas entre distintas lenguas, a partir de repertorios lingüísticos personales simples, reflexionando de manera gradualmente autónoma sobre su funcionamiento. Método de calificación: Media aritmética.
FRA2.1.5.2	Utilizar y diferenciar los conocimientos básicos y estrategias simples de mejora de la capacidad de comunicar y de aprender la lengua extranjera, a partir de situaciones sencillas con apoyo de otros participantes y de herramientas analógicas y digitales básicas para la comprensión, producción y coproducción oral y Escrita. Método de calificación: Media aritmética.
FRA2.1.5.3	Identificar y registrar, siguiendo modelos simples, los progresos y dificultades de aprendizaje de la lengua extranjera a nivel oral y escrita, seleccionando de forma guiada las estrategias más eficaces para superar esas dificultades y progresar en su aprendizaje, realizando actividades de autoevaluación y coevaluación básicas, como las propuestas en el Portfolio Europeo de las Lenguas (PEL) o en un diario de aprendizaje con soporte analógico o digital, haciendo esos progresos y dificultades explícitos y compartiéndolos con otros en un contexto similar de aprendizaje colaborativo Método de calificación: Media aritmética. Competencia específica: FRA2.1.6.Valorar críticamente y adecuarse a la diversidad lingüística, cultural y artística, a partir de la lengua extranjera, identificando y compartiendo las semejanzas y las diferencias entre lenguas y culturas, para actuar de forma empática y respetuosa en situaciones interculturales y para fomentar la convivencia. Criterios de evaluación:
FRA2.1.6.1	Actuar de forma empática y respetuosa en situaciones interculturales básicas, construyendo vínculos entre las diferentes lenguas y culturas y rechazando cualquier tipo de discriminación, prejuicio y estereotipo en contextos comunicativos cotidianos y fomentando la convivencia. Método de calificación: Media aritmética.

Los Guardianes de Val-Ombre · Tomo 1 · Radio 204 · 1.º ESO

Solucionario · Capítulo 2 · El refectorio de las sombras

Soluciones de las actividades *À toi !* y criterios de evaluación que trabaja cada una. Las actividades cerradas se pueden corregir también en la versión en línea (autocorregible).

1. La ficha de Yuki

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Frase	Solución
Je m'appelle Yuki. J'ai douze ans. Je suis ___ .	**japonaise**

2. ¿Quién tiene qué?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.2.2

Frase	Solución
J' ___ douze ans.	**ai**
Et toi, tu ___ quel âge ?	**as**
Niccolò ___ onze ans.	**a**
Nous ___ un secret.	**avons**
Vous ___ un portable ?	**avez**
— Non ! Madame Vance ___ les portables.	**a**
Les élèves ___ faim.	**ont**

3. Chicos y chicas

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.5.1

Frase	Solución
Mateo est espagnol. → Ana est ___ .	**espagnole**
Niccolò est italien. → Sa sœur Giulia est ___ .	**italienne**
Laurent est français. → Léa est ___ .	**française**
Olek est polonais. → Sa mère est ___ .	**polonaise**
Il est belge. → Elle est ___ .	**belge**

4. ¿Ont o sont?

Criterios: FRA2.1.5.2, FRA2.1.5.1

Frase	Solución
Mateo et Niccolò … douze et onze ans.	**ont**
Ils … dans le réfectoire.	**sont**
Les haut-parleurs … gris.	**sont**
Yuki et Léa … un cahier.	**ont**

5. Comprensión lectora

Criterios: FRA2.1.1.1, FRA2.1.1.3

Orientación: Respuesta según el texto del capítulo; la tercera pregunta es una hipótesis personal.

Se valora: He dado dos razones. · He buscado las respuestas en el texto. · He escrito mi hipótesis.

6. Tu ficha de guardián

Criterios: FRA2.1.2.2, FRA2.1.2.3

Orientación: Je m'appelle Carmen. J'ai douze ans. Je suis espagnole.

Se valora: Uso je m'appelle, j'ai y je suis. · La nacionalidad concuerda (masculino o femenino).

Criterios de evaluación del capítulo

Código	Criterio
FRA2.1.1.1	Iniciarse en la interpretación y análisis del sentido global y de la información específica y explícita de textos orales, escritos y multimodales breves y sencillos sobre temas frecuentes y cotidianos, de relevancia personal y próximos a su experiencia vital y cultural, propios de los ámbitos de las relaciones interpersonales, del aprendizaje, de los medios de comunicación y de la ficción expresados de forma clara y en la lengua estándar a través de diversos soportes analógicos y digitales. Método de calificación: Media aritmética.
FRA2.1.1.3	Iniciarse en el proceso de seleccionar, organizar y aplicar de forma guiada las estrategias y conocimientos más adecuados en situaciones comunicativas cotidianas para comprender el sentido general, la información esencial y los detalles más relevantes de los textos orales, escritos y multimodales; comenzar a interpretar elementos no verbales; e iniciarse en la búsqueda y selección de información mediante la consulta en fuentes fiables. Método de calificación: Media aritmética. Competencia específica: FRA2.1.2.Producir textos originales orales, escritos y multimodales, de extensión media, sencillos y con una organización clara, buscando en fuentes fiables y usando estrategias tales como la planificación, la compensación o la autorreparación, para expresar de forma creativa, adecuada y coherente mensajes relevantes y para responder a propósitos comunicativos concretos. Criterios de evaluación:
FRA2.1.2.2	Iniciarse en la organización y redacción de textos breves, sencillos y comprensibles con aceptable claridad, coherencia, cohesión y adecuación a la situación comunicativa propuesta, siguiendo pautas establecidas, a través de herramientas analógicas y digitales, sobre asuntos cotidianos y frecuentes de relevancia para el alumnado y próximos a su experiencia, respetando la propiedad intelectual y evitando el plagio Método de calificación: Media aritmética.
FRA2.1.2.3	Iniciarse en el proceso de seleccionar, organizar y aplicar de forma guiada conocimientos y estrategias para planificar, producir y revisar textos orales y escritos, comprensibles, coherentes y adecuados a las intenciones comunicativas, las características contextuales y la tipología textual, basándose en el uso guiado de los recursos físicos o digitales más adecuados en función de la tarea y las necesidades de cada momento, teniendo en cuenta las personas a quienes va dirigido el texto. Método de calificación: Media aritmética. Competencia específica: FRA2.1.3.Interactuar con otras personas de manera oral y escrita con creciente autonomía, usando estrategias de cooperación y empleando recursos analógicos y digitales, para responder a propósitos comunicativos concretos en intercambios respetuosos con las normas de cortesía. Criterios de evaluación:
FRA2.1.5.1	Iniciarse en la comparación y contraste de las similitudes y diferencias básicas entre distintas lenguas, a partir de repertorios lingüísticos personales simples, reflexionando de manera gradualmente autónoma sobre su funcionamiento. Método de calificación: Media aritmética.
FRA2.1.5.2	Utilizar y diferenciar los conocimientos básicos y estrategias simples de mejora de la capacidad de comunicar y de aprender la lengua extranjera, a partir de situaciones sencillas con apoyo de otros participantes y de herramientas analógicas y digitales básicas para la comprensión, producción y coproducción oral y Escrita. Método de calificación: Media aritmética.

FRA2.1.5.3	Identificar y registrar, siguiendo modelos simples, los progresos y dificultades de aprendizaje de la lengua extranjera a nivel oral y escrita, seleccionando de forma guiada las estrategias más eficaces para superar esas dificultades y progresar en su aprendizaje, realizando actividades de autoevaluación y coevaluación básicas, como las propuestas en el Portfolio Europeo de las Lenguas (PEL) o en un diario de aprendizaje con soporte analógico o digital, haciendo esos progresos y dificultades explícitos y compartiéndolos con otros en un contexto similar de aprendizaje colaborativo Método de calificación: Media aritmética. Competencia específica: FRA2.1.6.Valorar críticamente y adecuarse a la diversidad lingüística, cultural y artística, a partir de la lengua extranjera, identificando y compartiendo las semejanzas y las diferencias entre lenguas y culturas, para actuar de forma empática y respetuosa en situaciones interculturales y para fomentar la convivencia. Criterios de evaluación: